

Colecta Combinada de Otoño 2009
REFLEXIÓN PARA LA HOMILÍA
Por el Padre Reno Aiardi

“En Dios confiamos: ¡Los demás tienen que pagar al contado!”

Este es el letrero que cuelga arriba del mostrador en una de nuestras tiendas locales y hace reír a muchos clientes mientras sacan sus billeteras de sus bolsillos.

1.

El gran teólogo Karl Barth escribió: “Sólo Dios es total fidelidad; por lo tanto, con fe debemos confiar en Él, aferrarnos a Él, a Su promesa y a Su guía. Aferrarse a Dios es confiar en el hecho de que Dios está siempre conmigo y vivir con esta certeza.” Otro teólogo describió gráficamente la confianza en Dios de esta manera: “Cuando un tren pasa por un túnel y todo se oscurece, no tiras tu boleto y saltas para bajarte del tren. Te quedas sentado, inmóvil, y confías en el maquinista.”

El Evangelio nos dice que los principios básicos de nuestra fe son universales. El carácter sagrado de cada persona no cesa el día de pago. Se requiere igualdad de oportunidad en todo lugar y la justicia es esencial en todas partes. Más aun que la justicia, necesitamos misericordia y compasión. Estos son los prerrequisitos para llegar a ser un verdadero discípulo de Cristo. Nuestros grandes héroes cristianos, conocidos y anónimos, creyeron y continúan creyendo que los principios del Evangelio conciernen a todos.

2.

En un artículo reciente en la revista Context, Michael R. Weed lamenta la falta de héroes en nuestros días; sin embargo, él concluye el artículo habiendo descubierto algunos héroes. Son anónimos, pero sus percepciones pueden estimular nuestros pensamientos y nuestras acciones:

- La persona que, aunque esté sufriendo, continúa preocupándose por las necesidades de otros.
- La persona que, al enfrentar una decisión difícil, se rehúsa a decidir basándose solamente en la prudencia o dando una explicación racional de sus escrúpulos.
- La persona que, a pesar de haber sufrido decepciones amargas, sigue alabando a Dios como el dador de todos los buenos dones.
- Todos los que cumplen promesas y compromisos hechos de buena fe, son fieles a los amigos, están alertas a la oportunidad de ayudar a otros, especialmente los pobres, los débiles y los desvalidos.

Sí, hay muchos héroes y están entre nosotros en esta congregación. ¿Es usted uno de ellos?

La siguiente historia es muy pertinente a estos pensamientos.

Un visitante en la fábrica de alfarería de Anton Lang en Oberammergau, Alemania, expresó lamentar el haber dejado de hacer el papel de Cristo en la Obra de la Pasión que se presenta ahí cada diez años. El viejo alfarero dijo, “todavía siento que estoy haciendo el papel de Dios si les doy buena forma a las cosas.”

Actores o no, podemos expresar nuestro discipulado dando buena forma a las cosas, siguiendo el plan del Maestro al moldear nuestro trabajo, nuestro carácter, nuestras mentes, nuestros hogares y nuestras personalidades de acuerdo al modelo de Dios para la vida humana.

Cristo Jesús le ofrece a cada uno de nosotros un camino que nunca se ha igualado, ni siquiera por

Colecta Combinada de Otoño 2009
REFLEXIÓN PARA LA HOMILÍA (continua)
Por el Padre Reno Aiardi

aproximación. Muchos de nuestros Santos de mayor renombre: San Agustín, Santa Francisca Cabrini, San Francisco de Asís, Santa Ana Seton, San Francisco Javier y la Madre Teresa, todos probaron y siguieron el camino de Jesús. Moralistas y filósofos tales como Aristóteles, Kent, Schopenhauer, John Dewey, Sartre y Marx, ofrecieron profundos substitutos en vano. Nuestra máxima gloria y realización viene cuando hacemos lo que podemos y utilizamos nuestros talentos y recursos disponibles para ayudar a moldear nuestras relaciones y nuestro mundo para que sean lo más similar posible a los del Maestro.

3.

Para concluir estas reflexiones, quisiera relatar una historia verídica:

El 11 de enero de 1982, ocurrió un trágico desplome de un avión en Washington D.C. Había 79 pasajeros en el Vuelo 90 de Air Florida con destino a Tampa Florida. El avión nunca llegó a volar. Se sumergió en el Río Potomac, matando a 74 pasajeros. Una aeromoza hubiese sido la víctima número 75 de no haber sido por un hombre joven de 28 años de nombre Jenny Shutnik quien se zambulló en las heladas aguas para rescatarla. Una semana después del desplome, una columnista de un periódico, Mary McGory, escribió una historia sobre Jenny Shutnik. Un renglón excelente en el artículo resumió el significado de ser un héroe. Ella escribió: “En un día mortal en un invierno brutal, Él nos tiró a todos una cuerda salvavidas para recordarnos que la decencia no ha muerto...”

El día de hoy se nos invita a todos nosotros a tirar una cuerda salvavidas a muchas personas en necesidad a quienes podemos ayudar por medio de la Colecta Combinada de Otoño, ya sea en África, América Latina o en los Estados Unidos.

Por favor complete el sobre para la Colecta Combinada de Otoño con sus preferencias y deposítelo en la Colecta Especial. Cada misionero y las personas a quienes ellos sirven agradecerán su abundante generosidad.

Gracias por preocuparse y compartir. Que Dios les bendiga siempre por escuchar y responder al clamor de los pobres.